

The book cover features a minimalist design with overlapping geometric shapes. A large, light gray triangle with a fine grid of small white dots is the central focus. To its left, a solid dark blue triangle overlaps it. Above the main triangle, a white horizontal bar is visible. The text is centered in a clean, sans-serif font.

ADENTRO DE NADIE

JORGE MARTÍN BOCANEGRA

Este podría ser el final

Un túnel, quizás.

Una sensación de estar adentro.

Nada de voces. Sensación de estar al límite.

Sólo eso.

Más que oscuridad: el vacío como existencia

Co mu ni cán do se.

Después: derrumbamiento.

No un sueño.

El tiempo: otra manera de ser vivible.

Nada en torno a la precisión de los relojes.

Adentro de nadie / una ventana
O una puerta que se abre al olvido
Tiempo que se unta en los dedos de la muerte

Adentro de nadie / una partitura
de ambientes sonoros
como el día mismo
una película que se quema ante los ojos

nadie
nadie está

(((cómo decirlo sin que se diluya el instante)))

Adentro de nadie / una pantalla
otras imágenes
fotografías que alguien hizo
imágenes
música
cuerpos pronunciando el vacío que los colma
de voces
))))))

.....

02. Emotionless [3:43](#) 03.

醉 [5:34](#) 04.

Underground Bar [7:55](#) 05.

Flirtations [9:52](#) 06.

Midnight Market [12:14](#) 07.

A Love Story [15:18](#) 08.

九龙驱逐舰 [18:46](#) 09.

Mysterious Train [21:08](#) 10.

Traces of Tears [24:07](#) 11. 2047 [27:52](#)

HONG KONG EXPRESS

Un corte extraño. El pensamiento resbalando con los ojos en el cielo oscuro. A un lado el cuerpo, y abajo de éste, alfombra.

Perfecto contraste con el cuerpo y las figuras que había

tatuadas:

en la espalda y en las nalgas

de la muchacha en la sala.

- una voz:

this reminds me of the yugioh forbidden memories ost. so dark and trip hoppy

- otra voz:

im a hongkonger, and im surprised to find this beautiful shit

- otras voces:

The ending song with the random flight announcements is very bittersweet. Its like I am taking my flight back home

FYI: It's in fact announcements of MTR (Subway) Station but not flight. It tells passengers to line up/next station is Lai King.

HKE I l o v e y o u さようなら

The birth of a new day

DREAM

SUEÑO

DREAM

SUEÑO

DREAM

DREAM DREAM DREAM

SUEÑO

SUEÑO

SUEÑO

2814: *Eyes of the Temple*

el tecleo en esa hora
de la tarde
el aburrimiento de los domingos que permea
en los cajones
donde hay fotografías de otros años
instantáneas de amigos que cayeron
muertos
rostros jóvenes
ajenos a cualquier idea
de muerte o sacrificio

Ni una vaca resistiría
el aburrimiento de este domingo
que chorrea: a mares.

Todo perecedero.

Inútil.

In ú til

Sima Deep – *Make Me Flow*

I say again and again; THERE IS NOT A GENRE AS "deep dark progressive".

Bullshit, why people do such ignorant things without any knowledge? and some

stupid, brainless people who don't know a single shit about

music:.....

Ya está
He patentado el yo
que asegura
/ de por vida
que nadie más
/ que yo
estará
donde yo
esté.

Yo multiplicado

Tengo varias cuentas de correo / *some loggin-on* y distintas subjetividades /
Tengo varias líneas de teléfono / *office, cell and home* y el gusto por todo lo
imposible /

Tengo varios libros sobre el escritorio, sobre la mesita de noche, adentro del
portafolios, y hasta uno en el bolsillo exterior de mi chaqueta de terciopelo negro /
Of course, I have a lot books on line /

Tengo varios yoes que se derraman en visiones y sensaciones, en abstracciones y
elucubraciones, en llamadas telefónicas y mensajes recibidos y enviados con las
diferentes cuentas de correo y en la lectura de todos los libros antes localizados /

Tengo varios nombres que se me olvidan a diario a horas del anochecer /
Cuando despierto temprano en la madrugada ni siquiera estoy seguro de estar
adentro de un cuerpo /

Mi olvido es superior al de la memoria /

Pensándolo bien, vivo en las redes más que en las calles, fluyo a la velocidad de
lo instantáneamente nuevo. Sin dificultad puedo pasear por los museos virtuales y
por selvas del Amazonas y escuchar el lenguaje de esos aborígenes que observo
sin jamás ser visto por ellos /

El placer que me viene con lo desconocido toca, palpa, acaricia la profunda piel de
lo que he sido y he dejado de ser /

Me preparo a diario a morir /

Vivo hasta la muerte /

Nazco y renazco en todos los yoes con los que escribo / leo a diario

Escrivivo (dijera Julián Ríos)

Escrimuero (dijera uno de los tantos yoes)

Tengo el tamaño de una sombra de oruga, el chispazo de un cortocircuito, el

olvido de una palabra /

Es decir, padezco las descomposiciones de la inmediatez /

Aprecio las ficciones /

Detesto las falsedades /

La más grande ficción está en la verdad, porque no hay verdad, creo /

Pero tampoco hay mentira, porque la mayor parte de la vida es ilusión, pienso /

¿? /

¡! /

(((/

))) /

ETC /

Chiflador de auroras

Ni yo mismo sé si existo

Bartolomeu Axieu

El cuento era quitar el árbol a la manzana. Increíble, pero no imposible, que lo mismo le ocurriera a quien sueña: chiflador de auroras.

No hay ni qué advertir: todos esos anti géneros, anti-logos y anti-poetas navegantes, que sobre mares de caosmosis electrónica comenzaron a vivir / cada tanto tiempo / al término de millones de estremecimientos / de gritos y desgarraduras

Tragados los ANTI CUALQUIER GÉNERO: : : : ESTÉTICOS

por los magos de la sensación PUBLICITARIA

Todo en animadversión con los ácratas / envueltos por el canto de los grillos / de quienes ni en casa reparaban sobre su existencia diaria.

todo iba por el rumbo ajeno / contrario al que hacían las luciérnagas;

pero no siempre era cierto.

Y así la lluvia podría ser deseada

con sólo ver el auto y a la muchacha

que esperaba / casi desnuda/ en una tarde de verano.

Y así el viaje / la permanencia eterna / horas de insuficiencia cardiaca /
marchitaciones provocadas en hastío

Y así proseguiría el recuento de lo perfectamente evitable
sin prisas, entregado en jarrones/ el re-cuento con flores de plástico
decadentes

Ya sin otra vez el cuento
ni más lugares habientes
con el pulso entero de los alacranes hundiría
el aguijón / inyectaría el veneno
mataría al gusano
servil de otra fruta / atraído por el deseo.

estaba en la cabeza/ en lo desconocido

chiflador de auroras.

La muerte cierta
de aquel árbol de manzanas / continuaría estando
en la dimensión de lo inesperado.

Apogónico *finale*.

El gusto continuaría, de veras,
entre el *re-* de lo ya experimentado y
el *anti-* que invocaba porvenires.

Esto lo creía así / el chiflador de auroras.

De este otro lado del mundo

Ya parado en la escalera de este mundo, con los ojos cubiertos, llenos de hilos
eléctricos, tiritando de ansias y de años arrastrados
en el terror de las horas negras
otra puerta

entramos

Ahora :::::

esperar

vivir de este otro lado del mundo
y de la puerta.

Para nada y para nadie

Despellejar el ego en un gesto de abierta incertidumbre
Desvelar el rostro, la carne.
Hacer del yo todo el juego de los sujetos sin historia.
Romper la puerta que separa el adentro de todos ellos.

Ingresar en el corazón y hacer llover la sangre espesa
De los sueños,
y establecer
una nueva sombra
con todos los actores
llevándose lo nuestro / lo de ellos
hasta convertirlo en polvo
para nada / para nadie.

Desolación

Adverbios ya no había que se acomodaran
al tiempo de cualquier deseo.

No había limpieza
ni claridad en los instantes
de atraer un poco, solo un poco,

)))

secreta historia.

(((Secreto el misterio
de ESO
que secreta historia)))

Como un sapo muerto / entre lodazales
yacía el corazón.

Sin adverbios

sin deseos:

¿Para qué soplar al día?

*Language itself is shattered, and it has been shattered
by artists, by writers and by thinkers*

Daya Krishna

La vuelta : : :

había desaparecido.

De las lámparas quedaron

los agujeros

existencias del silencio y

de las nubes / de otras realidades

Hacia atrás la historia

de ese lugar se podía contar por el rumbo:

tal vez hubo paraíso

hacia adelante

o en otra parte

Los cortes eran necesarios.

En éstos podía conjugarse el ritmo

de las intermitencias.

Pensamientos llenos de agujeros.

Ilusión de estar en una ciudad hipermoderna.

¡Cuántas luces rojas!

¡Cuántos ríos de lava!

Pero girando y colocándose
en sentido contrario al río
ascendente y descendente:

rojizo / brillocidad sin fin

los ojos se llenaron de estruendos
amarillentos
que noquearon la conciencia
y cayó: sin dolerle a nadie

el pensamiento en oscuros lagos.

¡Cuántos océanos
que de pronto rugían y
golpeaban la espalda!
Esto estaba ocurriendo a la altura
de un moño hipervial –*freeways* lo llaman.

Otra música
otra realidad
otro recuerdo

otros tantos fragmentos

escurriéndose
en el destiempo de otras luces.

Espuma helada

podían estallar las puertas
o tragarlo en un viento fuerte
podía caerse muerto al bajar las escaleras
o derrumbarse en un pozo lleno de locura

estar en silencio
con las manos heridas por el nerviosismo
de estar frente a tantos ojos
sin ver más allá de las rodillas
donde el refugio estaba quieto
en los lagos de su sombra

podían los fantasmas
entrar por la ventana
y rodear el cuello con vidrios
pinchando la carne
o destrozarlo un estornudo en cualquier instante

podría acabar de una vez con todo el cuerpo
si el visitante lo abandonara en algún sueño
o si el cuarto se le viniera encima
por una tormenta de verano

estar o no estar en el mundo
donde las puertas se abrían y cerraban
a su espalda
o hablar en la madrugada ante la pared
de sus párpados rojos
para quedarse con la boca llena
de espuma helada
inerte
en los nocturnos huesos

En el poema se estaba prefigurando
su muerte.

Cada verso poseía el relato
de su hora última.

Entre sílabas, el ritmo de la respiración
iba dejando sentir

la desaparición definitiva / el oscurecimiento hecho
con pensamientos que llegaban
y se iban

de ninguna hacia parte alguna

La mitad de la cara cubierta por una barba espesa, blanca y gris. En la cabeza una gorra tejida, multicolor, que guardaba la abierta calva de muchos años. Poco antes de acabar la tarde, cuando la claridad iba haciéndose tenue y avisaba la negrura que habría de caer irremediablemente...

El hombre alista el jergón sobre el cemento, viste la espuma con una cobija desgarrada y coloca algo que insinúa ser almohada. Enciende el cigarrillo, mira el cielo y canta. Calla.

Fuma otro cigarrillo. Mira lo que ocurre alrededor de la plaza.

Sonríe.

Imagina, tal vez, que está en casa.

Se acuesta.

Se tira a soñar.

Espejo roto

Estabas del otro lado
del espejo
Estabas contemplando el negro
de tus ojos
el futuro
que era ya cosa
del pasado
el presente
con su corte umbrío
de soledad y nunca

Estabas
con los hombros quietos
la cabeza
flotando sobre el pecho
Los cabellos hacían
huecos negros
en la piel
Ahí el lugar

de incontables besos
de temblores y
pozos fríos,
negros
como la hora última.

Entre todo eso:
pedazos de cosas
descompuestas
griterío
de dudas
Entre tanto fragmento
encontraste la sombra
que te había acompañado
hasta otro día

El espejo roto
roto como toda tú
Entre las piernas estaba
el resto
de brumas resbalando

sangre crepuscular
de una tarde última.

En los poros de la tierra

Fueron las moscas

primero

se hacinaron en la mano

que asomaba

sangrante entre todo ese: : : :

DERRUMBE

Llegaron zopilotes / escarbaron con el pico

tragaron

lo necesario

abandonaron los restos

al gusanal.

Allí quedó:

Hasta desaparecer

en los poros de la tierra.

hacer con las palabras puñados
de tierra y de estrellas
para saludar al pasado

echar un ramo de pensamientos y limpiar
con la lengua la piedra y el epitafio
quitarle polvo al traje
de eso que se recuerda sobre una imagen
vestida hasta sus últimos detalles

hablar
escribir
dejar constancia con la memoria
en los trazos y modelar
una endecha
con el estilo depurado
para estimular la psique
sólo para subrayar la fuerza
de ese vacío que atrae o que atrapa

dejar que el volcán escupa al cielo
con un pensamiento de cenizas y hasta
ver cómo es eso que fue
idea inolvidable como lava en la tierra
o como surcos que acabarán
borrados por la nada

Grillos negros

Toda la ciudad olía a grillos muertos. Todo el tiempo millones de grillos, además, estridulaban en las ramas de los árboles, adentro de las grietas de edificios y portales, en los alfeizares, puertas, batientes, azoteas...

Había millones de grillos negros aplastados en las calles, en los corredores de las escuelas, en las escaleras de los estacionamientos. Todo el tiempo apestaba a grillos muertos.

Eran días de mucho calor. Eran horas de vivir como adentro de calderas, con toda la hediondez golpeando la frente, agrietando la garganta, punzando el paladar y la lengua hasta la náusea.

Y entre toda esa bruma de miasmas y delicuescencias, las palomas encontraban un lugar para quitarse el hambre.

Esperar

La mosca en el techo, iluminada por una lámpara *old style*.

Abajo de ésta, sobre la mesa-escritorio, una *Holy Bible*,

quieta para ser recogida por el habitante

de una habitación de hotel...

Penumbra. Calor. Aire de horas apretado entre la alfombra rojinegra

y los muros avainillados.

Afuera el rumor de los motores, como el mar a varios metros,

para quienes llevaban atorados: largo rato en uno de los nudos viales

cada día menos efectivos

para los flujos civilizatorios.

Escapó la máquina del estuche negro de gastada tela.

Se abrió como una mariposa en el silencio

de la luz

anaranjada.

Brillaba la pantalla.

Apareció una página

blanca

sobre

fondo azul

claro.

La música era de Arvo Pärt, mientras sombras hormigueaban

sobre el vientre

de la mariposa.

Permanecer Aquí sería como renunciar a los distintos juegos de posibilidades que habrán de suceder Allá.

Aquí el viaje no abandona ni la sombra. Es lo mismo que morir hundido en las aguas negras del monstruo. Monstruo alimentado con los venenos de un pasado que no acaba de pasar nunca.

Permanecer Aquí no es conveniente, y menos cuando el monstruo aburre tanto; ya ni sus gestos ni sus gritos asustan a nadie, ni siquiera al recién nacido.

Desbaratarse: Irse con los vientos de la noche,
y que el monstruo quede
en esta tumba de Aquí y Ahora,
e integrarse Allá: Después y siempre
y nunca más: NUNCA MÁS

Y / O

Divididos otra vez por el asco

(((Tanta propiedad /

Tanto control de movimientos / de pensamientos)))

Tirados junto a sombras y

cosas reciclables

Malestar

Maldecir

Malestar el maldecir

o

Maldecir el malestar

Y / otra vez

La frontera / la división

El escarnio y

La separación esquizofrénica

o

El sinsentido:

Ruido de palabras rotas

Girasoles en la madrugada

Mar de girasoles atravesado por una carretera negra. Papá había muerto y veníamos por esta misma carretera. Era triste palpar con la mirada, cansada, los girasoles en la madrugada.

¿Por qué nos habrá dejado papá?, murmuró Mariana.

(((Fue una mañana: despertó y salió de casa, y jamás regresó)))

El cielo estaba más negro que antes. Mamá no decía nada. Recargada la cabeza en la ventanilla, oía nuestras palabras, o pensaba en los años que habían vivido juntos: ella y papá.

De pronto, Mariana se puso a llorar. Era la mayor.

Mamá despegó la cabeza de la ventanilla y preguntó:

¿Falta mucho para llegar a casa?

Ya casi llegamos, contestó Carlos.

A mí me entró sueño.

Otra ejecución

Estaba con los ojos cuajados

Estaba con la cabeza abierta

Estaba tirado en la calle

Estaba entre los brazos de la muerte

Gas-microscopic (Ambient electronic Space) / Ciarán Paul Roche

0

Dicen que termina el día a eso de las 24 horas.

Dicen que cada día tiene un nombre.

Dicen que esto de las cantidades

Y de un nombre cada 24 horas

Sirve para definir y dar orden y claridad a/

1

Ayer me levanté a una hora

con el cuerpo en otro día.

Ayer no supe quién llamó en la tarde o en la noche
de otro día.

Ayer no estaban mis manos donde siempre.

2

Sentir que era otra la tarde / otro el día

Mejor no salir de casa.

Con el frío en las venas

Sin tener las manos de siempre /

3

Entre mis labios:

los desdibujamientos fueron escapando

palabras que hablaban
de cosas desconocidas
hasta entonces.

Mientras tanto

bajo los renglones de mis dientes:

La tarde continuó siendo:

Apariencia de un sueño sin colores.

Había hecho la pregunta equivocada. Hacia ese espacio ocupado por sus dudas, no había tiempo para confirmar nada. Permanecerían las incertidumbres y los dolores de cabeza.

Dejó pasar un tiempo a ver si así podía borrarse la zozobra. Si había sido efectivo el plazo conformado por la voluntad, lo que seguiría no se aproximaría a la sensación de padecer el cuerpo separado en líneas verticales.

No pasaron ni dos días cuando el cuerpo se le fue mostrando abierto a las puertas de la muerte. Era como si lo hubieran colgado en lo más alto de un muro de prisión, exactamente amarrado a las cuerdas de seguridad.

Electrificado (((nervioso))) , sin palabras en la lengua y con la carne hecha un nudo en la zona del estómago, entraría a esa dimensión de la negrura espesa. Para ese entonces, nada iba a mantenerse firme entre los dedos. La sed y el hambre dejarían de ser las exigencias reales del placer y la necesidad; acabarían convirtiéndose, inevitablemente, en poderosos fantasmas que deambularían a la altura de las sombras: donde los ojos se perderían, empujados por la angustia.

Silencio.

Sensación de cortes pausados en la piel.

Helor en los huesos. La mente colmada

de animales muertos.

Silencio.

Silencio.

Agitación y una piedra

en la garganta.

La no persona

Se aposentó en el templo de sus mayores. Allí dejó que la corroyeran las palabras. Allí el silencio era propicio para alucinar en el espacio de los muros. Surgían rostros que acababan acompañándola, con la suma de las grietas, y así, en cada sombra un paisaje y algunos caminos para ser recorridos al ritmo de las transfiguraciones. No había para que oponerse a la aguja que entraba en sus carnes y que hacía, de la bóveda cerebral, una pantalla para recordar lo vivido

hacía tantos años.

Embelesada por los lentos giros del caleidoscopio en que se había ido convirtiendo su mente, ya no supo –ni le interesó- reconocer o distinguir si lo que veía estaba allí

afuera de sus ojos o

adentro de su cuerpo.

Después de todo ese tiempo, la no persona decidió hundirse en el océano de los cielos negros.

Nadie adentro de casa

Quería probar la existencia del Ave Fénix.

Quería descubrir cómo sería

Estar sin nadie al otro lado de la puerta.

Fue un juego borrar nombres

Cambiar horarios

Salir sin las obligadas formas de identidad.

Fue un juego.

Después todo se convirtió en olvido.

Después ya no hubo

nadie adentro de casa

Nadie que le recordara esto

y aquello otro.

Nadie supo nada

*TU VIDA ESTÁ EN VENTA.
LLAMA A LA TELE Y CUÉNTALA.*

Henning Mankell: *Antes de que hiele*

Estaba en el largo sillón de la sala, sobre una mancha de sangre, con el cuello abierto y algunos coágulos en la garganta. Del estereofónico escapaba una extraña música, agrietada con interferencias.

Era una tarde lluviosa.

Nadie supo nada.

Nadie había oído nada.

La muerte, que estaba mirando a través de los ojos del suicida, cuidaba que las moscas no se adentraran en la herida.

Olvidarlo todo

Olvidaba la puntuación, a veces.

La palabra: más poderosa que la idea.

Pensaba una palabra. La escribía.

Pero al escribirla surgía otra palabra.

El pensamiento no dejaba que se atorara la mano en que escribía.

Habrà tiempo para olvidarlo todo.

Volverà a ser otro tiempo.

Otra memoria de ser.

Palabras pasajeras

Quiero que me veas. Pero no quiero que sepas mi nombre. Mi verdadero nombre. De hecho, tampoco la foto que he puesto en la hoja corresponde a mi persona. Sólo soy un personaje en esta superficie de todos los días. Este es el mundo donde expreso el que no soy, donde expreso la locura del no ser y del no estar.

Mi verdadero nombre, por el que me dieron vida y muerte los árboles, las plantas y las palabras, digo –y lo callo-, que mi verdadero nombre es secreto, pero no mi cuerpo, ni mi pensamiento ni nada de lo que observo.

¿Lo real nunca será sagrado?

Me gusta este juego de no estar en lo que digo como cierto /

Me encanta no estar en parte alguna.

Me ilusiona saber que lo que importa está en lo no imaginado / aún.

Me aburren / me dan asco las cosas que ocurren / que ocurrieron.

Sólo me alegra / me alimenta saber que todo está siempre por ocurrir.

La indefinición

el desconocimiento

lo que se va con los sueños:

espero.

Encuentro oxígeno:

en ausencia de todo lo verdadero.

Esto no va más allá del instante.

Mañana es probable que nada importe.

Más bien olvido / desconocimiento

Borradura.

Salto hacia otro rumbo.

Música: 2814. *Rain Temple.*

Como fantasmas

Punzante sonaba el resto en la membrana. Historia que se había extendido en repeticiones. Sensación que seguiría siendo firma y afirmación entre ese tumulto de voces que se producía en tertulias.

En muchos lugares se vociferaba:

Sacarlos.

Expulsarlos.

Gritar al mundo que son ellos la causa de todos nuestros males.

Sacarlos.

Expulsarlos.

...

Hasta el hartazgo /

Aparentemente, la misma historia. De migrantes que habían llegado a invadir su tierra. La de ellos, que hablaban de expulsar a todos sus fantasmas.

El mundo real: desfigurado e intocado, atemporal e ilimitado. La realidad del mundo: configurada, atendida, temporal, limitada por diversos lenguajes. El mundo real está en su naturaleza, está allí para ser intervenido por una realidad social y cultural, al mismo tiempo que dispuesto en su latencia, ya para asimilarlo con la mirada rápida de quien busca hallar el hueco entre las huellas, ya para tocarlo con las manos de quien busca separar algo y convertirlo en útil, o bien para dejarlo descansar entre otras cosas que yacerán en su naturaleza de haber sido intervenidas.

El mundo real no es la ausencia de lo posible, es, antes bien, la presencia de todo lo indiferenciado y de quienes están allí expuestos ante las tensas confusiones de lo real probable. Por el contrario, la realidad del mundo es la presencia de las diferentes formas de quienes las hicieron posibles y que ahora están presentes para la realización de otros: seres reales concentrados o dispersados en la realidad de varios y diversos lenguajes.

Las palabras reales son como otras sombras de la confusión extendida e interiorizada en seres sin conocimiento. Cuando esas palabras adquieren realidad son como dedos que desvelan y hacen ver lo que esas palabras nombran, y en lo que nombran están los seres conformados por el conocimiento. La realidad del conocimiento es la explosión de las palabras reales de quienes quitaron de las sombras de la confusión a los seres sin conocimiento: seres reales plenos de naturaleza. Lo que se conoce nace a orillas de la confusión. Hay, no obstante, eso otro que se conoce pero ya no a orillas de la confusión en que lo real actúa; es este otro conocimiento que se conforma con la realidad de otros tantos conocimientos. El conocimiento primero, o sea, el que nace de atender lo real, lleva a quien lo practica a verse adentro de muchas fuerzas tensionantes, fuerzas que provienen de la confusión en que el mundo real está actuando. A diferencia de este conocimiento, está el que se hace con base en otros conocimientos, y quienes lo practican son sujetos que viven las tensiones de las formas conceptualizadas según las distintas disciplinas, o sea, según los diversos lenguajes de las ciencias, o bien de las formas perceptuales en que exponen los lenguajes de las artes.

El mundo real se comunica con mucha fuerza en los vacíos originales de la inconsciencia. Es este mundo el que se presenta en los sueños y, a veces, en los ensoñadores insomnios de los artistas y de los sabios. ¿Qué sería de la poesía sin la fuerza en que el mundo real se comunica en la inconsciencia del poeta? ¿Qué haría el matemático sin padecer la fuerza del mundo real en que se comunican las complejas cifras de la materia múltiple? ¿Cómo pintaría el artista sin experimentar las fuerzas que el mundo real le comunica con ayuda de la luz y de la sombra? ¿Qué podrían decir el sabio, el pensador, el novelista, sin padecer las fuerzas que el mundo real les impone para orientarse en la realidad de los mundos posibles?

La realidad del mundo se tensa con mucha fuerza en los poderosos entramados que los lenguajes han venido conformando a través de los siglos. Son lenguajes que hacen memoria y que desafían a los insensatos que creen que la verdad es el mayor bien de la humanidad.

La verdad que queda para uso de muchos es la que ha dejado de ser un bien de pocos. Entre la realidad del mundo y el mundo real existen fuerzas poderosas de grupos ilocalizables a la luz del mundo. Son estos seres secretos que habitan entre los intersticios del mundo real y de la realidad del mundo, quienes poseen el suficiente poder para que la verdad continúe siendo un bien producido por muy pocos.

Cuando de verdad se trata, será un bien, una experiencia profunda de quienes han vivido el riesgo que conlleva afrontar las fuerzas y las tensiones del mundo real y de la realidad del mundo. Conocer sin arriesgar o sin vivir los riesgos que implica la producción de verdades, es tanto como vivir en la ilusión o en el engaño: un bien de las mayorías.

Colocó un anuncio con letras grandes en el blog:

Lo he perdido todo

Supuso que los más de tres mil seguidores se mostrarían solidarios.

I have lost everything

Buscó en varios diccionarios electrónicos para escribir el mismo anuncio en distintas lenguas. Después, entre uno y otro anuncio integró imágenes en que exponía su estado de ánimo.

A diferencia de otras entradas, en ésta no quiso ponerle música pero sí le cambió el fondo y los colores.

No quería que pareciera una broma, por lo cual decidió escribir de manera telegráfica las cosas que le habían ocurrido en las dos últimas semanas, hasta quedar realmente sin nada.

Pasó un día y no hubo comentario alguno.

Pasó una semana y no hubo comentario alguno.

Pasaron dos meses y nadie que le ofreciera una mano o una puerta abierta o / siquiera un “lo siento mucho”.

Salió de la biblioteca donde había estado revisando sus correos electrónicos. Salió preguntándose si en realidad habían existido alguna vez lo seguidores de su blog.

Ahora vaga hablando solo con su sombra. Ahora se ha abandonado a la ausencia de todo; incluso, hasta de su nombre.

No era más cierto ni más seguro, ni más claro:
hablar de yo que de tú.
Tanto yo como tú,
habíamos sido parte del cúmulo
de sombras arrinconadas y que había que sacar
a la luz;
que había que hacerlas vivir
al ritmo de horas en nocturnal memoria,
haciéndolas caer en el cuerpo esas cuestiones que
durante el día era casi imposible tratarlas
con el tono ni con la sutileza de los pianísimos.
¿Cómo hablarnos preguntando y dudando
sin padecer las estruendosas irrupciones de la poderosa
realidad moderna?

Entre nosotros sólo había materia reventada por tantas formas y colores
multimedia. La sombra de
nosotros se hacía apenas con la realidad de algo que se anunciaba mediante
matices y bajo otras formas.

Casi en los páramos de lo salvaje estaba el recurso que nos ayudaría a
reconocernos.

Y por algo que ni ellos (ni yo ni tú) imaginaban en el momento en que estaba
ocurriendo esta explosión de formas y colores.

Ya se ve con esto cómo los ángulos desaparecerían del cuerpo ensombrecido. En
su lugar, más que ver, se insinuaría la sensación de escuchar la inasible suavidad
de ese pianísimo. Magnífico momento en que el tacto y el oído se volverían, una
vez más, como gotas de un mismo cuerpo iluminado en ausencia de todos ellos,
tan desconocidos como nosotros mismos. Pero sin dios, y sin diablo.

Sombras fieras

Lady Gaga –en la red-: que si gorda / que si se ha vuelto rapera, y aparece ella sobre una taza higiénica, y alrededor los mármoles, desnuda, mirando hacia la lente de la cámara / con un cigarrillo entre los dedos y con la conciencia en parte alguna. Tal vez concentrada: : : : : en su ano.

Después un video en la red: policías españoles golpeando a manifestantes. Los gritos de la multitud enardecida. La confusión, el humo de los petardos en la noche, las voces que gritan: Asesinos / y otros adjetivos que no tocan la sombra negra de los policías.

Enseguida las sombras fieras se exponen persiguiendo, amagando, amenazando, intimidando, tirando manotazos al camarógrafo, zarandeando a tantos otros que no son lo que las sombras creen.

Hay un hombre sentado que grita -en uno de los corredores del andén-: "¡¡¡ Vergüenza... vergüenza!!!", al tiempo que otro hombre lo protege de las fieras sombras que seguirían golpeando en otros cuerpos.

Última historia

Estaba con los audífonos puestos y los ojos cerrados ante la pantalla del ordenador. Estaba escuchando música acústica de Mauricio Kagel, cuando dos hombres entraron por la puerta trasera del jardín.

Hacía poco que había caído la tarde en la garganta de los dioses. Hora propicia en que el artista meditaba y se preparaba para las siguientes horas de creación. Nada sabía, desde luego, de lo que estaba ocurriendo atrás de su cabeza.

Allí estaban los dos ladrones. Ambos jóvenes. Ambos con fuertes deseos de hacer algo único e irrepetible. Uno de ellos sostenía una pistola y el otro un cuchillo de carnicero en la mano izquierda. Ambos sonreían. Ambos esperaban el instante, el último en que el artista escucharía la última nota percutida, de Kagel en el estudio de su casa.

... el whisky me puso a meditar

y caí

flotando en los oscuros días

que llegarían temprano

así

con los ojos abiertos a la noche

que se haría madrugada

(((...)))

ya con el último pájaro del otro lado de la puerta

me levantaría soñoliento

adivinando el ritmo de las horas

en el reloj acorazado

de otros pensamientos

muestrados

de otras palabras

olvidadas

para otra noche más

((...))

Este podría ser el inicio:

La sensación de viento
de aire
por este túnel.

En alguna parte nuestro cuerpo

en el derrumbamiento.

Imágenes
de Remedios Varo:

DOLOR REUMÁTICO II

DOLOR REUMÁTICO I

Austin, Texas; 2011 / Guadalajara, Jalisco; 2017.